

LA ENTONACIÓN DE LAS DECLARATIVAS SIMPLES EN VOZ FEMENINA. ZONAS URBANAS DE LAS ISLAS CANARIAS

BEATRIZ HERNÁNDEZ DÍAZ

JOSEFA DORTA LUIS

I. CHAXIRAXI DÍAZ CABRERA

Laboratorio de Fonética. Universidad de La Laguna

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es una nueva aportación de AMPERCan (*Atlas Multimedia de Prosodia del Espacio Románico en Canarias*)*. La investigación se centra en la modalidad declarativa a partir del análisis de un *corpus* emitido por mujeres representativas del habla de las siete islas canarias con el objetivo de realizar una comparación que nos permita comprobar si se da una variación entre ellas y si el patrón en esta modalidad no se aparta sustancialmente del descrito para el español general.

El Archipiélago canario se encuentra al Noroeste del Continente Africano y consta de siete islas mayores y de varios islotes. Las primeras se dividen en dos provincias: la de Santa Cruz de Tenerife que comprende las islas de Tenerife (TF), La Palma (P), La Gomera (G) y El Hierro (H) y la de Las Palmas que comprende Gran Canaria (GC), Lanzarote (Lz) y Fuerteventura (Fv). Los puntos de encuesta han sido los siguientes:

* AMPERCan ha estado subvencionado por la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias en los periodos 2002-2004: PI 2002/058 (BOC nº 19, de 29 de enero de 2003) y 2006-2009: PI 042005/184 (BOC nº115, de 14 de junio de 2005). Ha disfrutado, además, de una acción complementaria del MEC (HUM2006-26495-E/FILO). El proyecto nace en el marco del proyecto internacional AMPER (*Atlas multimedia de la prosodia del espacio románico*), coordinado internacionalmente por Michel Contini (Grenoble-Francia) y Antonio Romano (Turín-Italia) y ha sido impulsado en España por Eugenio Martínez Celdrán (Barcelona).



Figura 1. Mapa de las siete islas canarias y puntos encuestados

El *corpus* analizado consta de oraciones simples SVO (*Sujeto + Verbo + Objeto*) que tienen, tanto en el sujeto como en el objeto, núcleo agudo, llano y esdrújulo (el verbo es siempre llano) como sucede en el ejemplo *La guitarra se toca con obsesión*. Fue emitido por siete mujeres canarias, una por isla, de procedencia urbana y sin estudios superiores. El análisis acústico se realizó con una serie de subrutinas desarrolladas en el entorno MatLab –Matriz Laboratory–¹ por Antonio Romano en el Centre de Dialectologie de Grenoble. El programa extrae los valores de F0, duración e intensidad en cada vocal silábica. Este trabajo se basa en los datos de F0.

2. ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS DE LA MELODÍA DE LAS DECLARATIVAS EN OTRAS VARIEDADES PENINSULARES Y AMERICANAS

El patrón melódico de las enunciativas del castellano y de otras variedades peninsulares y americanas queda caracterizado en diversos estudios por una subida inicial hasta la primera sílaba tónica o postónica, que constituye el pico más alto del pretonema, desde donde se inicia un escalonamiento descendente

¹ Licencia nº 256105. Para más información sobre el programa, véase Fernández Planas 2005.

que se prolonga hasta el final y que puede ser más abrupto a partir de la última sílaba tónica Quilis (1993: 428), de modo que lo normal es que el descenso culmine con el tonema de finalidad L* L.

No obstante, en trabajos recientes, realizados con la misma metodología de AMPER que utilizamos en el presente trabajo, se observa que el descenso más o menos progresivo no se da a partir del primer pico sino después del segundo cuya frecuencia es similar a la del primero e incluso superior; así sucede en Valladolid y Salamanca cuando se trata de agudos (Zamora Salamanca *et alii*, 2007a, 2007b) o en Caravaca de la Cruz (Murcia) cuando recae en llanos y esdrújulos (Martínez Celdrán *et alii*, 2008) o, en fin, en Sevilla (Congosto, 2005). La elevación del segundo pico respecto del primero en los agudos alterando la declinación descendente normal de las declarativas se ha comprobado también en La Habana aunque se atribuye tal circunstancia a un mayor énfasis de la emisión (Sosa, 1999: 192).

Igualmente se ha señalado un movimiento tonal esporádico, esto es, el circunflejo (H* L% o L+H* L%) registrado en algunas variedades del español americano como La Habana (García Riverón, 1996: 38); Bogotá, Ciudad de México, Caracas (Sosa, 1999) o Puerto Rico (Quilis, 1985) que se suele atribuir a la mayor expresividad del hablante si bien en algún caso, como el del español de Ciudad de México, se da incluso en un tipo de habla neutra originando “la ruptura de la línea descendente hacia la línea de base tonal” lo cual podría obedecer a “características dialectales sistemáticas” (Sosa, 1999: 191-192 y 197). Esta afirmación cobra fundamento si se considera que, con anterioridad, Quilis había destacado dicho final como el más característico del español mejicano donde se da también con menor frecuencia el tonema descendente (1985: 161).

De todas maneras, según García Riverón, el pequeño movimiento circunflejo que se da al final de las declarativas cubanas “no tiene mayor importancia” desde el punto de vista perceptivo (1996: 38). Zamora Salamanca *et alii* se refieren al mismo movimiento en las declarativas agudas y llanas (no así esdrújulas) de Valladolid indicando que “en ningún momento llega al umbral de percepción” (2007: 184), esto es, al umbral de 1,5 semitonos (Rietveld & Gussenhoven, 1985).

3. ESTUDIO DE LA MELODÍA DE LAS DECLARATIVAS SIMPLES O SIN EXPANSIÓN EN LAS ISLAS CANARIAS

Por lo que respecta a Canarias, Quilis registró en Gran Canaria dos realizaciones tonemáticas de las cuales la más frecuente es la que se caracteriza por un “movimiento curvilíneo ascendente-descendente amplio”, patrón que, dice el autor, aparece también en el español de Madrid pero “en los enunciados declarativos enfáticos” (1989: 67). Más esporádica es la configuración más general del español, esto es, “fundamental descendente, con mayor o menor pendiente” (1989: 61-62).

En el proyecto *AMPERCan* se han realizado ya algunos estudios parciales de las declarativas de manera independiente (Hernández, 2007) o en comparación con las interrogativas (Dorta & Hernández, 2004, 2005a, 2005b, 2007a, 2007b, entre otros). En el presente trabajo abordamos una comparación entre aquellas pero teniendo en cuenta, por vez primera, informantes de las siete islas canarias.

Observamos, en primer lugar, que en esta modalidad las curvas de F0 se inician, salvo muy raras excepciones, por debajo del tono medio (TM) de las informantes superando casi siempre el umbral perceptivo de 1,5 st. Véase la Figura 2 que representa la diferencia relativa (en st) entre el inicio y el TM de cada informante.



Figura 2. Diferencia relativa (en st) entre el inicio absoluto y el TM

En efecto, se supera el umbral perceptivo excepto en GC y G; las diferencias más significativas entre las islas se dan en TF-G (2,2 st) y TF-GC (2,8 st).

A partir del inicio, la F0 sólo alcanza o supera el TM en la sílaba tónica por lo que las átonas precedentes se sitúan por debajo de dicho nivel tonal. Dependiendo del número de sílabas átonas y, por tanto, del tipo de acento, la pendiente es más o menos ascendente o más o menos nivelada. Obsérvese este hecho en los gráficos que siguen donde las curvas se han agrupado según la estructura acentual del SN que encabeza la oración.

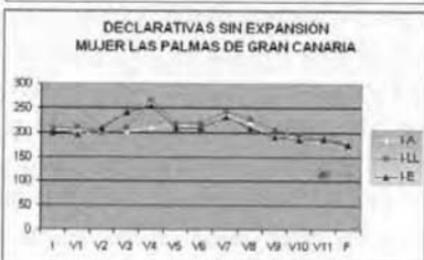




Figura 3. Curvas de F0 según el inicio agudo, llano y esdrújulo de las declarativas sin expansión

En la Tabla 1 puede comprobarse cómo, efectivamente, la F0 supera el TM en la sílaba tónica (4^a, 3^a y 2^a en agudas, llanas y esdrújulas, respectivamente)², llegando a hacerlo de manera significativa en los SN agudos y esdrújulos de H, Fv y P y en los SN agudos de G. Asimismo, observamos cómo los valores más altos de la tónica del SN se registran en los tres acentos de P (257-239-280 Hz) y los más bajos en los tres acentos de G (173-151-165 Hz).

² En los pocos casos en los que la F0 no sobrepasa el TM en la sílaba tónica, puede decirse que prácticamente lo alcanza, pues las diferencias relativas entre ambos valores son insignificantes (véanse los valores negativos de la Tabla 1). Se trata de los SN agudos, llanos y esdrújulos de GC, de los SN agudos de Lz y de los SN llanos de G y TF.

Tabla 1. Valores absolutos de F0 (en Hz) de la tónica de los SN agudos, llanos y esdrújulos y diferencia relativa (en st) con respecto al TM

	TM (Hz)	VALOR DE F0 EN LA TÓNICA (Hz)			DIFERENCIA EN ST		
		A	LL	E	A	LL	E
H	220	245	239	240	1,9	1,4	1,5
Fv	208	232	220	257	1,9	1	3,7
GC	210	209	209	209	-0,1	-0,1	-0,1
G	157	173	151	165	1,7	-0,7	0,9
P	235	257	239	280	1,5	0,3	3
Lz	180	177	193	186	-0,3	1,2	0,6
TF	210	219	203	215	0,7	-0,6	0,4

Por otra parte, el ascenso de la F0 culmina en un primer pico máximo (PMx₁) que en ningún caso se alinea con la tónica sino con una sílaba posterior a ésta, independientemente de la estructura acentual del SN, esto es, 5ª sílaba en agudas y 4ª en llanas y esdrújulas³. Este pico tonal coincide, pues, o bien con el final del SN o bien con el inicio del SV, por lo que, como ya hemos señalado en trabajos anteriores, más que relacionarse con el acento, delimita una frontera fuerte entre ambos sintagmas.

Si en lugar de la posición tenemos en cuenta la altura que alcanza esta primera cumbre tonal, no encontraremos diferencias significativas entre las estructuras llanas y esdrújulas pues, tal como muestra la Figura 4, en ninguna isla llega a ser de 1 st. No ocurre lo mismo con las agudas pues, si bien en todas las islas se sitúan por debajo de las otras dos estructuras⁴, la diferencia con respecto a éstas supera el umbral perceptivo en Fv, GC y P⁵.

³ No ocurre así en los SN agudos de Lz y en los llanos de TF, donde el PMx₁ se retrasa hasta la 7ª sílaba, o en los SN esdrújulos de Fv y Lz, donde se adelanta – con respecto al resto – a la 3ª sílaba.

⁴ Excepto en TF, en que se sitúa por debajo de las llanas pero no de las esdrújulas.

⁵ 2,4 y 1,7 st respecto de las llanas y esdrújulas en Fv; 3,4 y 2,6 st, respectivamente, en GC; 2,3 y 2,2 st, respectivamente, en P.

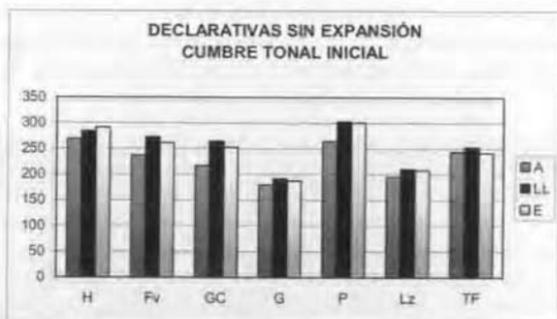


Figura 4. Máximo de F0 en el pico inicial de las declarativas sin expansión

Por otra parte, considerando la diferencia entre islas, puede observarse que en los tres acentos los picos más elevados son los de H y P, mientras que los más bajos se dan en G y Lz.

A partir de este primer pico, la F0 desciende para volver a ascender generalmente hasta un segundo pico máximo (PM_{x2}) formando oraciones bicumbres, que ya han sido detectadas en algunas variedades (ya citadas en este trabajo) y también en el español de Canarias (v. gr. Dorta, Hernández y Torres, 2003) en emisiones neutras. En nuestro *corpus*, este segundo pico máximo recae invariablemente en la sílaba n^o 7, correspondiente a la postónica del SV que es siempre llano⁶, por lo que resulta mucho más interesante la comparación con el PM_{x1}, reveladora de ciertas diferencias entre islas.

Así, pues, considerando los valores que se muestran en la Tabla 2, observamos que sólo en un 19% de los casos (concentrado, como veremos más adelante, en las oraciones con SN inicial agudo) la diferencia entre el PM_{x2} y el PM_{x1} es positiva, generando pendientes ascendentes en GC y G, cuyos valores prácticamente alcanzan el umbral perceptivo, y niveladas en Fv y TF, con diferencias poco o nada significativas entre ambos picos; en el resto, lo normal es que la pendiente sea

⁶ Nuevamente, el pico de F0 se relaciona, más que con el acento, con la estructura sintagmática, al señalar una frontera fuerte entre el SV y el SPrep.

descendente, obedeciendo al escalonamiento tonal o *downstep* ya señalado por otros autores (v. gr. Prieto *et alii*, 1996).

Tabla 2. Diferencia relativa (en st) entre el PMx₂ y el PMx₁

	AGUDAS			LLANAS			ESDRÚJULAS		
	PMx ₁	PMx ₂	St	PMx ₁	PMx ₂	St	PMx ₁	PMx ₂	St
H	269	251	-1,2	284	260	-1,5	291	253	-2,4
Fv	237	251	1	273	254	-1,2	261	242	-1,3
GC	217	236	1,4	265	242	-1,6	253	231	-1,6
G	180	196	1,5	192	191	-0,1	188	184	-0,4
P	265	252	-0,9	303	250	-3,3	301	247	-3,4
Lz	195	---	---	210	203	-0,6	208	193	-1,3
TF	244	245	0,1	253	---	---	242	233	-0,6

Por tanto, se observaron diferencias en función de la estructura acentual del SN: la frecuencia del primer pico supera la del segundo cuando el núcleo es llano o esdrújulo, aunque la diferencia sólo es significativa en H, GC y P⁷. En cambio, cuando es agudo lo más frecuente es que el PMx₂ se sitúe ligeramente por encima del PMx₁. Ocurre así en las declarativas de Fv, GC, TF y G, siendo la diferencia entre ambos picos significativa en esta última. En H y P, aunque es el primer pico el que se sitúa por encima del segundo, la diferencia entre ambos no llega al umbral perceptivo de 1,5 st⁸.

El descenso tonal hasta el final, en cambio, no varía de acuerdo con la estructura acentual del sintagma que cierra la oración pues, ante un mismo tipo de acento, el comportamiento tonal en las islas es divergente: en H, Fv y GC las agudas propician finales más abruptos, mientras que en G, P y TF ocurre así con las esdrújulas; en Lz, en cambio, son las llanas las que destacan por lo abrupto de la declinación⁹. Por otra parte, en G, P, Lz y TF la pendiente final es más suave cuando el SPrep es

⁷ Es importante señalar que en P no se da un verdadero PMx₂, sino que la F0 se mantiene hasta la sílaba 8 en que comienza el descenso final, de ahí la gran diferencia con respecto al PMx₁, que llega a ser de 3,3 st cuando el SN inicial es llano y de 3,4 st cuando es esdrújulo.

⁸ Nada puede decirse a este respecto sobre las agudas de Lz ni las llanas de TF, donde sólo se da un pico máximo a lo largo de toda la curva, situado exactamente donde el resto sitúa el PMx₂.

agudo; en H, Fv y GC ocurre así con los esdrújulos. Véanse los valores representados en la Figura 5.

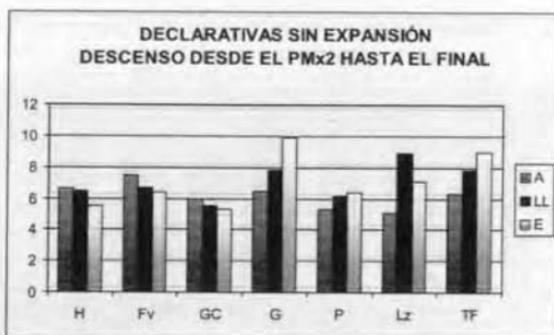


Figura 5. Descenso (en st) desde el segundo pico máximo hasta el final

Por otra parte, considerando el final absoluto, vemos que éste se sitúa siempre por debajo del tono medio. Ahora bien, la diferencia entre ambos valores (F-TM), si bien es siempre significativa, no es la misma en todas las informantes de manera que, tal como se observa en el gráfico siguiente, pueden establecerse tres grupos: entre -3 y -4 st (GC, H y Fv); entre -4 y -5 st (G y P) y entre -5 y -6 st (TF y Lz)⁹.

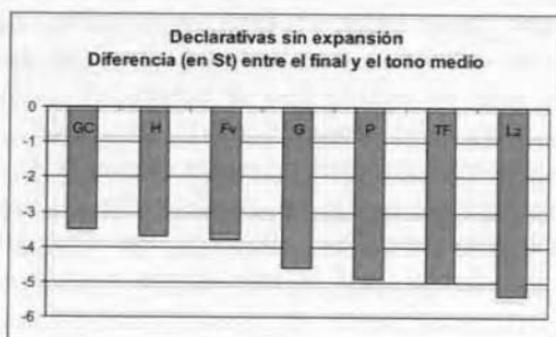


Figura 6. Representación de la diferencia relativa (en st) entre el final absoluto y el TM

⁹ Obsérvese que, como en los inicios, la informante de GC es la que más se aproxima al TM.

Hemos considerado, además, este final absoluto en relación con el nivel de partida de la F0 teniendo en cuenta que según algunos autores (v. gr. Gårding, 1985), puede resultar interesante desde el punto de vista comunicativo para diferenciar, no sólo contenidos modales (enunciación-interrogación), sino también expresivos o sociolingüísticos. Como es normal en la modalidad que analizamos, todas las oraciones sitúan su final por debajo de los inicios originando, tal como puede verse en el gráfico que sigue, pendientes descendentes¹⁰.



Figura 7. Pendiente I-F en las declarativas sin expansión

Sin embargo, en todas las informantes no se registra el mismo grado de declinación, siendo las declarativas de Fv las menos abruptas (con un valor medio de pendiente de $-1,5$ st) y las de Lz las más pronunciadas (con un valor que llega a $-3,7$ st)¹¹. El resto presenta valores intermedios entre una y otra, pudiendo establecerse nuevamente tres grupos diferenciados: entre -1 y -2 st (Fv, TF y H); entre -2 y -3 st (P y GC) y entre -3 y -4 st (G y Lz). Véase la Figura 8.

¹⁰ Ocurre así, incluso, en aquellos casos en que el segundo pico se sitúa por encima del primero, originando un escalonamiento ascendente o *upstep* antes de la caída final de la F0.

¹¹ Tal como veíamos en la figura 6, la informante de Lz también era la que registraba el valor más alto de la diferencia F-TM ($5,4$ st).



Figura 8. Valores relativos (en st) de la pendiente I-F en las declarativas sin expansión

Por último, hemos comprobado que existe cierta relación entre el valor de pendiente I-F y la altura media que alcanzan los picos máximos dentro de la curva¹². Así, si relacionamos el gráfico anterior con el 9, veremos, por ejemplo, cómo en G y Lz, donde tanto el PMx_1 como el PMx_2 se dan a menor altura, se registran, en cambio, las pendientes más pronunciadas, con valores de -3,4 y -3,7 st, respectivamente (Figura 8). En Fv, TF y H se observa la tendencia contraria: a picos más elevados menor valor de pendiente (-1,5; -1,6; -1,9 st, respectivamente).

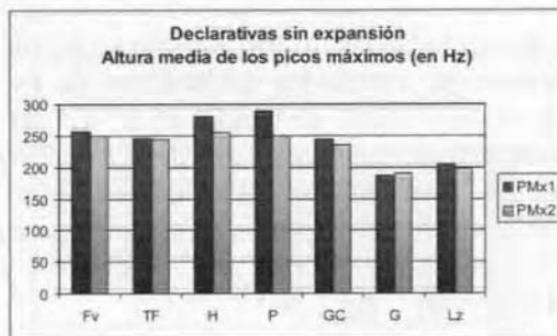


Figura 9. Valores medios de F0 (en Hz) de los dos picos máximos en las declarativas sin expansión

¹² Obviamos aquí la distinción entre agudas, llanas y esdrújulas.

4. CONCLUSIONES

Los contornos tonales de las declarativas canarias tienen dos picos máximos bien marcados, a excepción de la informante de La Palma donde no se registra realmente una segunda cumbre tonal. Las conclusiones más destacadas son las que siguen.

a) Las curvas melódicas se inician por debajo del TM de las informantes.

b) La F_0 alcanza o supera el TM en la primera tónica, lo que hace que la pendiente inicial sea más o menos ascendente o más o menos nivelada según la posición del acento.

c) Debido a que los PM_{x_1} y PM_{x_2} no suelen alinearse con la tónica sino con una sílaba posterior se concluye que, más que con el acento, se relacionan con la estructura sintagmática, al señalar fronteras fuertes entre el SN y el SV –el primero– y entre el SV y el SPrep –el segundo–.

d) En los tres acentos, los picos máximos (PM_{x_1} y PM_{x_2}) más elevados se dan en H y P; los más bajos en G y Lz.

e) La comparación de los dos picos máximos revela diferencias interesantes entre las informantes, siendo ascendentes las pendientes que se generan entre el PM_{x_1} y el PM_{x_2} en GC y G, niveladas en Fv y TF y descendentes en H, P y Lz.

f) Cuando el SN inicial es llano o esdrújulo, el primer pico es más alto que el segundo (lo contrario sucede en Caravaca de la Cruz –Murcia– según Martínez Celdrán *et alii*, 2008); cuando es agudo lo más frecuente es que sea el segundo pico el más elevado (igual que en Valladolid y Salamanca [Zamora Salamanca *et alii*, 2007]).

g) El descenso más o menos abrupto desde el PM_{x_2} hasta el final no varía en función del acento; depende más bien de cada informante, sea por razones individuales o de procedencia.

h) Si bien, como es característico en esta modalidad, la pendiente Inicio-Final es siempre descendente, se encontraron diferencias en el grado de declinación, pudiendo establecerse tres grupos entre las informantes: G y $Lz > P$ y $GC > Fv$, TF y H , ordenados de mayor a menor valor de pendiente.

i) El grado de declinación de la pendiente I-F se relaciona inversamente con la altura de los picos máximos: a menor altura de éstos, mayor grado de declinación (G y Lz) y viceversa (Fv , TF y H).

BIBLIOGRAFÍA

- Congosto, Y. (2005): "Una primera aproximación a la prosodia del habla urbana de Sevilla". *Estudios de Fonética Experimental* XIV: 225-246.
- Dorta, J. & Hernández, B. (2004): "Prosodia de las oraciones *SVO* declarativas e interrogativas en el español de Tenerife". *Estudios de Fonética Experimental* XIII: 225-273.
- Dorta, J. & Hernández, B. (2005a): "Intonation et accentuation dans le cadre d'AMPER: déclaratives vs. interrogatives sans expansion à Tenérfie et à la Grande Canarie". *Géolinguistique*, Hors série 3: 187-215.
- Dorta, J. & Hernández, B. (2005b): "Acento y entonación: interrogativas vs. declarativas *SVO* sin expansión en Canarias". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, III, nº 2 (6), *Aspectos prosódicos de las lenguas iberorrománicas*: 85-108.
- Dorta, J., Hernández, B. & Díaz, Ch. (2007a): "Función demarcativa de la entonación". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 25: 141-151.
- Dorta, J., Hernández, B. & Díaz, Ch. (2007b): "Picos tonales, acentos y límites sintagmáticos en el pretonema". In: Dorta, J. (ed.). *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*. Santa Cruz de Tenerife: La Página Ediciones, S.L. (Colección *Universidad*), 313-345.
- Fernández Planas, A. M. (2005): "Aspectos generales acerca del proyecto internacional 'AMPER' en España". *Estudios de Fonética Experimental* XIV: 13-27.

- García Riverón, R. (1996): *Aspectos de la entonación hispánica. T I: Metodología y T II Análisis acústico de muestras del español de Cuba*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Gårding, E. (1985): "In defence of a phrase-based model of intonation". *Working Papers* 28: 1-18.
- Hernández, B. (2007): "La entonación de las declarativas simples en zonas rurales de Canarias: La Gomera y Gran Canaria". In: Cano López, P. (coord.). *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco-Libros, 2: 1495-1962.
- Martínez Celdrán, E., Fernández Planas, A. & Roseano, P. (2008): "Aproximación al estudio de la entonación de la región de Murcia: Caravaca de la Cruz y Bullas". In: Turculet, A. (ed.). *La variation diatopique de l'intonation dans le domaine roumain et roman*. Iași, (Rumania): Editura Universității "Alexandru Ioan Cuza", 75-92.
- Prieto, P., Shih, C. & Nibert, H. (1996): "Pitch Downtrend in Spanish". *Journal of Phonetics* 24: 445-473.
- Quilis, A. (1985): "Entonación dialectal hispánica". *Lingüística Española Actual* VII: 145-190.
- Quilis, A. (1989): "La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española". *Lingüística Española Actual* XI: 55-87.
- Quilis, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- Rietveld, A. C. M. & Gussenhoven, C. (1985): "On the relation between pitch excursion size and prominence". *Journal of Phonetics* 13: 299-308.
- Sosa, J. M. (1999): *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- Zamora Salamanca, F. J., Carrera de la Red, M. & Meléndez Matías, M. M. (2007): "Aproximación a la prosodia del habla urbana de Salamanca (en contraste con la de Valladolid)". In: Dorta, J. (ed.). *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*. Santa Cruz de Tenerife: La Página Ediciones, S.L. (Colección Universidad), 179-202.